

HETEROGENEIDAD LABORAL Y DESIGUALDAD EN LAS REMUNERACIONES

Diferencias laborales y de ingresos

*Edith Pacheco**

La heterogeneidad de la fuerza de trabajo ha sido preocupación constante en el intento por comprender el funcionamiento del mercado laboral. Años atrás, en la búsqueda por estudiar dicha heterogeneidad, un estudio ya confirmaba la coexistencia en el tiempo y en el espacio geográfico del tra-

bajo asalariado y no asalariado entre 1950 y 1979 (García, 1988). Recientemente, al profundizar en las formas de dicha heterogeneidad, se constata el incremento del trabajo asalariado masculino en los pequeños establecimientos y la gran importancia del trabajo no asalariado no calificado (García y Oliveira, 2001).

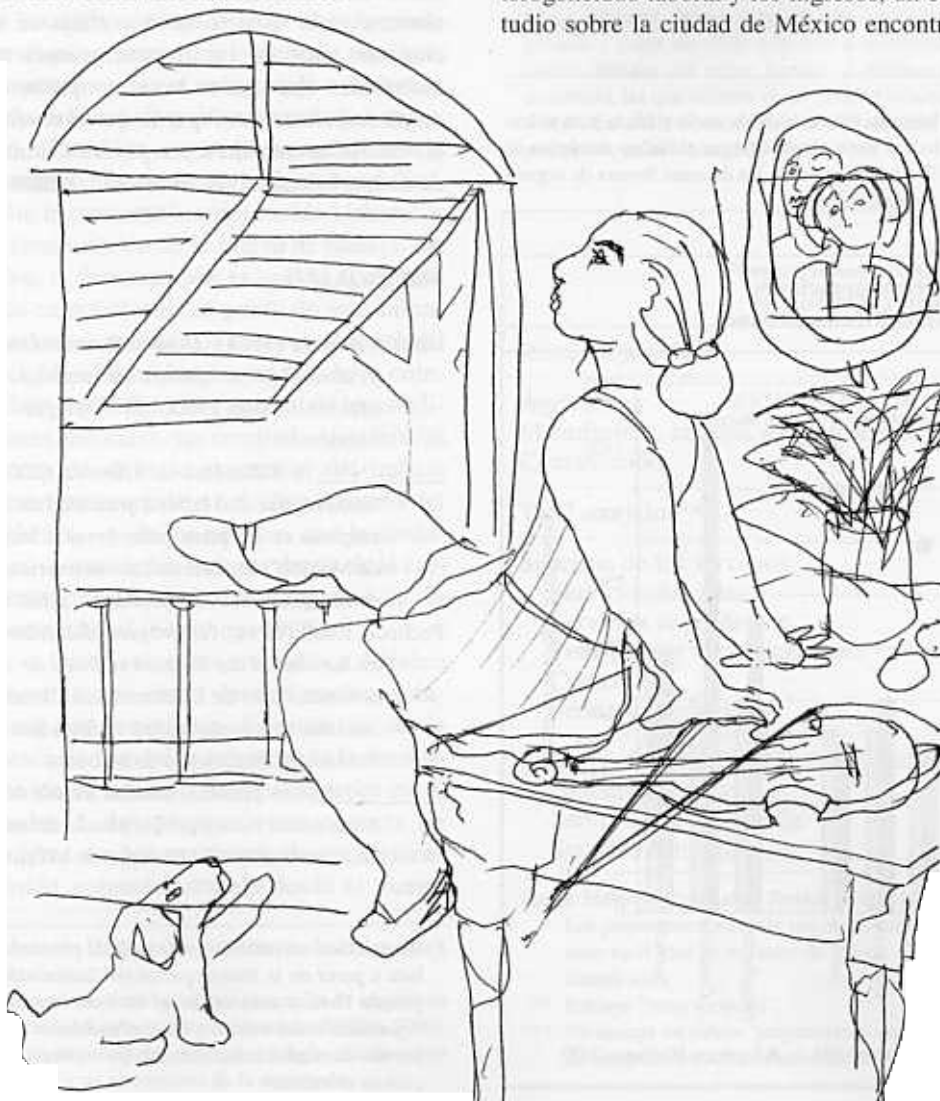
En cuanto a la relación entre la heterogeneidad laboral y los ingresos, un estudio sobre la ciudad de México encontró

que el trabajo no asalariado masculino, desempeñado en establecimientos pequeños en los servicios y la manufactura, se constituía en un espacio laboral que ofrecía mejores remuneraciones frente a otras formas de organización del trabajo a fines de los ochenta (Pacheco, 1994). Diez años después se preguntó si esta situación se habría conservado bajo un contexto en el que el grado de desigualdad de las remuneraciones había aumentado. Al respecto se mostró que aquellos establecimientos pequeños que representaban opciones de mejor remuneración ya se concentraban exclusivamente en la manufactura, lo cual llevó a reflexionar sobre los posibles límites a cierto tipo de trabajo autónomo (Pacheco, en prensa).

Ahora bien, sobre el conjunto urbano total del país se ha dado cuenta de la pérdida de poder adquisitivo de los salarios en el contexto del proceso de reestructuración económica y se ha estudiado ampliamente la heterogeneidad laboral. No obstante, se ha puesto menor atención al estudio de la desigualdad de las remuneraciones, por ello las preguntas eje de este artículo son: ¿cuál fue el grado de desigualdad de las remuneraciones durante la última década del siglo XX en el México urbano?, y ¿qué características presentó dicha desigualdad en un contexto de heterogeneidad laboral?¹

Una primera respuesta es en relación con la desigualdad de las remuneraciones asalariadas, en todas las ramas de la economía esta desigualdad aumentó entre 1991

* Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano, CEDDU, El Colegio de México.



Se utilizó el índice entrópico de Theil para medir la desigualdad de las remuneraciones asalariadas y no asalariadas en los tres principales sectores de la economía urbana (transformación, comercio y servicios). Además, con la idea de dar cuenta de la gran heterogeneidad laboral también se consideraron diferentes formas de organización del trabajo

y 2000 (ver barras en la gráfica). Cabe mencionar que este proceso de ampliación generalizada de la desigualdad, por un lado, no se acompañó de aumentos generalizados de los salarios (solamente las remuneraciones medianas de los hombres que trabajaron en servicios se incrementaron en el periodo, ver círculos y triángulos en la gráfica), por otro, dicha ampliación se presentó en un contexto de estabilidad en la proporción de personas laborando como asalariadas (alrededor de 73% hombres y 75% mujeres en los dos años de estudio).

Para responder a la segunda pregunta se puede señalar que la desigualdad de las remuneraciones asalariadas fue mayor en la manufactura en el caso de los hombres y en el comercio en el caso de las mujeres (ver barras en la gráfica). Es central mencionar que en los tres sectores fueron las unidades económicas medianas y grandes quienes contribuyeron a dicha amplia-

ción, ofreciendo mejores remuneraciones frente a las de los establecimientos pequeños (en los cuales labora entre el 15 y 46% de trabajadores asalariados según el sector).²

En lo referente a las desigualdades de las remuneraciones no asalariadas, éstas se reducen; solamente se observa una ligera ampliación de la desigualdad para las remuneraciones masculinas no asalariadas en el sector servicios (ver barras en la gráfica). Esta reducción de la desigualdad de las remuneraciones no asalariadas se acompañó de aumentos en las remuneraciones medianas en el sector servicios en el caso de los hombres y en todos los sectores en el caso de las mujeres (aunque cabe señalar que los aumentos en el caso de las remuneraciones femeninas no logran borrar la gran brecha por sexo entre las remuneraciones no asalariadas, ver círculos y triángulos en la gráfica).

Cabe preguntarse: ¿con qué características se produjo la reducción de la desigualdad de las remuneraciones no asalariadas? Tanto en la manufactura como en el comercio el trabajo masculino en los peque-

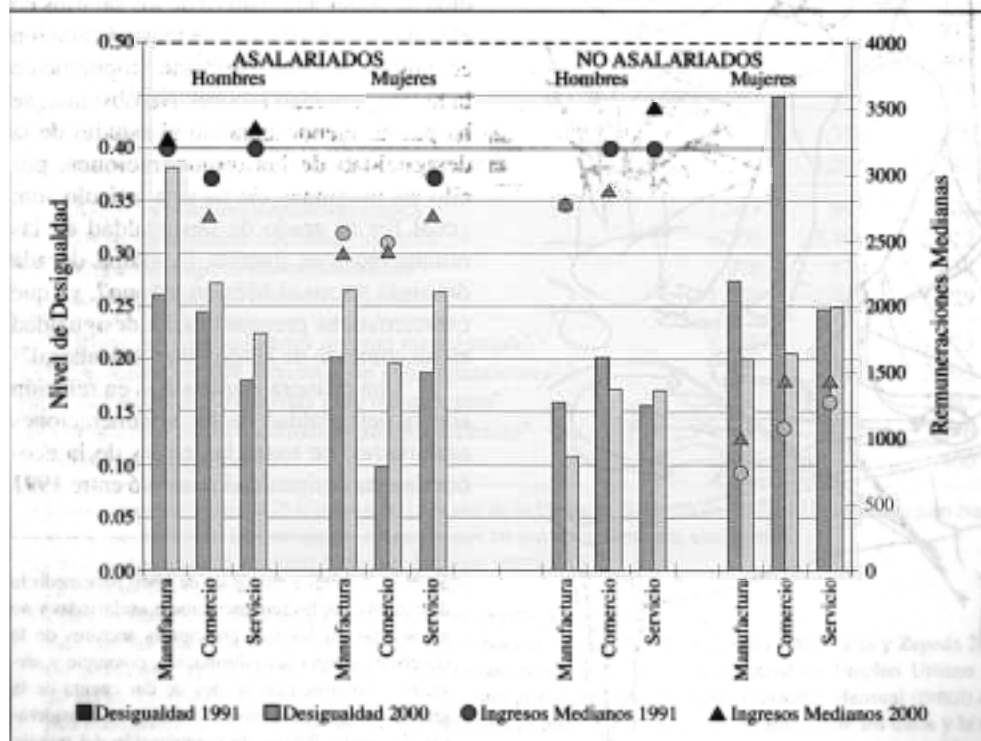
(trabajo domiciliario, trabajo en vía pública, trabajo en establecimientos pequeños —de 1 a 5 empleados y de 6 a 15 empleados—, trabajo en medianos y grandes establecimientos y trabajo en gobierno), analizándose la desigualdad de las remuneraciones al interior de cada forma de organización del trabajo, así como también, la desigualdad de cada una de estas formas de organización del trabajo frente a las otras.

Información no incluida en la gráfica, pero calculada a partir de desagregar el índice entrópico de Theil, considerando las diversas formas de organización del trabajo.



ños establecimientos —de 1 a 5 empleados— se convierte en un espacio que ofrece “mejores remuneraciones” frente a las otras formas de organización del trabajo, a diferencia de lo que ocurría en 1991. No obstante, este aspecto no se refleja en el conjunto total de las remuneraciones no asalariadas (las cuales no son opción de mejor remuneración),³ por lo que el resultado estaría apuntando a los posibles límites de dichas “alternativas laborales”. **DemoS**

Nivel de desigualdad de las remuneraciones y remuneraciones medianas en el México urbano



BIBLIOGRAFÍA

- García, Brígida (1988). *Desarrollo económico y absorción de fuerza de trabajo en México, 1950-1980*, El Colegio de México.
- _____ y Orlandina de Oliveira (2001). “Heterogeneidad laboral y calidad de los empleos en las principales áreas urbanas de México”, en *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo*, Año 7, núm. 14.
- Pacheco, Edith (1994). *Heterogeneidad laboral en la ciudad de México a fines de los ochenta*, Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales con especialidad en Estudios de Población, El Colegio de México.
- _____ (en prensa). *Ciudad de México: heterogénea y desigual. Un estudio del mercado de trabajo*, El Colegio de México.

³ Información no incluida en la gráfica, pero calculada a partir de la desagregación del índice entrópico de Theil, considerando las diversas formas de organización del trabajo y las desigualdades entre formas de organización del trabajo o entre situación en el trabajo.